

# El Lado Mas Oscuro De La Imaginacion

Armando Zami



## Capítulo 1

*Julián tenía algunas fobias como las tienen muchas personas, pero había una en particular que lo dejaba al límite de una gran obsesión; era una fobia fuerte hacia las arañas.*

*Según el tamaño era la dimensión de su fobia. Como todo aquel que tiene una fobia, su miedo se mezclaba con una suerte de repulsión que podía dejarlo en pánico en cuestión de segundos, con una sensación de parálisis absolutamente irracional, su corazón se aceleraba; escapar de la zona se le hacía imperioso y casi desesperante.*

*Julián, a pesar de esta fobia, odiaba matar cualquier insecto.*

\*\*\*\*\*

*Aquella mañana y como todos los días, Julián subía en el ascensor que lo dejaría en su oficina, en el piso veinticuatro. Un corte de energía detuvo de manera imprevista el ascensor en el piso quince.*

*Julián venía muy distraído, ya que su mente estaba ensimismada recordando algunas tareas de la oficina que debía atender de inmediato.*

*Al ver que el ascensor no se movía, sospechó que el asunto se demoraría unos minutos y entró en diálogo con la única pasajera que lo acompañaba, una dama muy elegante, que, a juzgar por su formal y elegante vestimenta, era ejecutiva. El pelo lo tenía recogido en forma de moño con dos palillos que lo cruzaban y lo sostenían.*

*\_ Parece que estaremos unos minutos encerrados en esta caja – dijo Julián.*

*\_ Así parece, por lo general no se tarda más de unos pocos minutos en encenderse los sistemas de emergencia, esperemos, porque no soy claustrofóbica, pero sufro de algún ataque de pánico, pero por suerte son muy esporádicos. – respondió muy serena la dama que lo acompañaba.*

*Julián, ante semejante confesión, se preocupó un poco, pero como la vio tan tranquila, no le dio ninguna importancia.*

*\_ Sí, la última vez no demoraron más de tres minutos aproximadamente – agregó Julián y miro el techo.*

*Pasaron dos minutos cuando Julián al bajar la vista, no daba crédito lo que sus ojos descubren. Sobre el pelo de la dama justo sobre su moño, se*

*posaba una araña del tamaño de una mano.*

*Observo con más detenimiento pensando que podía ser un adorno de mal gusto, y que su fobia le estaba jugando una mala pasada, pero para su sorpresa, la araña movió una de sus patas muy lentamente.*

*Era una tarántula gris, la cuál se destacaba sobre su pelo rubio claro. Pero, icómo pudo llegar aquella araña a su pelo!. Supuso que pudo haber caido desde algún árbol justo antes de ingresar al edificio...pero pensó que sería imposible saberlo, cuando la fobia comenzó a invadir la mente de Julián. La luz del ascensor se apagó.*

*La dama comenzó a gritar.*

*\_\_ ¡¿No me toque la cara, que le sucede, esta Ud. Loco?! – gritó la dama.*

*La luz volvió y el ascensor comenzó a subir. La araña ya no estaba en la cabeza de la dama.*

*\_\_ Mire, yo no fui quien la toco, fue la...- pero la dama lo interrumpió antes que Julián pudiera terminar de explicarle que tenía una araña en su cabeza, y que seguro había caminado sobre su rostro.*

*\_\_ Sí, seguro fue algún fantasma – ironizó ella.*

*\_\_ Ud. acaso?, ¿ve a alguien más aquí dentro? – muy colérica le espeto.*

*Julián la escuchaba, pero dentro de su mente estaba pensando, ¿Dónde diablos se metió la araña? , y si la dama sufría de ataques de pánico, seguro que no sería buena idea contarle que tenía una tarántula en su cabeza, además la araña ya no estaba en su cabeza.*

*El ascensor se abrió y la dama salió rápidamente, se dio la vuelta y se despidió con una amenaza.*

*\_\_ Guardare su rostro en mi memoria, y no habrá próxima vez – y desapareció furiosa.*

*La puerta del ascensor se cerró, a Julián le quedaban dos pisos mas cuando comenzaron a sudarle las manos.*

*Reviso con su vista absolutamente todo el recinto y su cuerpo, pero no vio nada.*

*Llegó finalmente al piso veinticuatro. Ingresó a las oficinas y atravesó los pasillos de manera agitada, pero ya estaba calmado y bajo control, el*

*motivo de su fobia, había quedado lejos.*

*En el camino a su oficina al tiempo que saludaba a sus compañeros algo en sus miradas lo incomodó. No eran las miradas de siempre. Lo descubrió rápidamente en el reflejo de una ventana. Su realidad inmediatamente se distorsionó, su imaginación se apoderó de su cuerpo; la araña estaba sobre su cabeza.*

*En una reacción de histeria casi reflejada, con la carpeta que llevaba en su mano comenzó a golpearse la cabeza, para ver como la araña volaba por el aire.*

*Dio unos pasos y cayó fulminado sobre un sillón que estaba en el pasillo. Trató de calmar su respiración y de volver a la realidad, sintió que su corazón estallaba, parecía haber visto un fantasma. Sus piernas lo abandonaron en aquel sillón. Quedó inmóvil.*

*Cerró por un momento los ojos y respiró calmado. Había visto volar por el aire aquella araña fuera de su cuerpo, y lejos de su fobia. Respiró lo más hondo que pudo. Estaba pronto para dirigirse hacia su oficina...cuando sintió aquel caminar en su nuca. Su mente colapsó.*

*Julián, había llegado a la zona de su fobia más cruel, allí, donde la imaginación devora toda voluntad humana posible; y había quedado totalmente paralizado.*

*Solo atinó a escuchar de manera lejana las voces, murmullos que se desvanecían entre sus compañeros. Se habían acercado para ayudarlo pero sin saber lo que había ocurrido.*

*Pero todo fue inútil, ahora, la única que podía moverse... era la araña.*

*Ella, se deslizó desde su nuca, justo por debajo de su camisa, descendió muy lentamente por cada una de sus vértebras, hasta llegar justo ahí; donde el escalofrío heló las venas, en un lugar donde la imaginación siempre es más fuerte que la realidad, una realidad que puede dejar de existir en un solo instante, y todo por una fobia que habita el lado más oscuro de nuestra imaginación.*

*Allí, no existe ningún límite; es un lugar donde la voluntad puede morir por parálisis.*

*Poco ha de importarle a la mente si es real, o simplemente es fruto de la maldita imaginación.*